

CARTA A UNOS AMIGOS TRABAJADORES QUE MILITAN EN LA OPOSICION

Amigos trabajadores:

Un sentimiento de amistad para con Uds., nacido de lo más hondo de mi corazón, me ha impulsado a escribirles esta carta pública, en relación con la posición política de Uds.

¿Qué hechos o circunstancias los han conducido a Uds. a aconsejar un movimiento político, el de la Oposición, en el cual las fuerzas trabajadoras no son tomadas en cuenta sino únicamente para la cuestión del voto? Yo, que a la par de ustedes he convivido, que a la par de Uds. he pasado las congojas y sacrificios a que hemos sido sometidos los trabajadores, no encontré una respuesta convincente que me aclaré el por qué político que está claramente en militan ustedes en un partido pugna con nuestros propios intereses, que son los intereses nacionales, por constituir nosotros, los trabajadores, la inmensa mayoría de la población.

Hay algunos hechos por los cuales seguramente ustedes han tomado esa decisión: desorden administrativo, alto costo de la vida, desocupación; y el hecho de ser el pueblo el que paga los platos rotos, como decimos corrientemente, etc., etc. Estos y otros motivos, explotados hábilmente por el poderoso aparato de propaganda que pagan nuestros ricos, pueden ser los causantes de esa equivocada posición política de ustedes.

Pero, amigos, todos esos males y otros mucho mayores que han venido padeciendo el pueblo, son el producto del régimen en que vivimos: el régimen capitalista ahora en decadencia. Tales males los padecemos aquí, y los padecen en mayor o menor escala todos los pueblos de la tierra; y en aquellos países donde la situación se ha tornado más favorable para el pueblo, eso se ha debido y se debe a la acción del mismo pueblo por romper las cadenas que lo sujetaban. Por eso vemos cómo en todos los países del mundo los trabajadores conscientes se organizan y luchan por transformar el régimen que los oprime por otros más justo, democrático y popular. En el presente momento, pues, el mundo está en pleno proceso de transformación.

En nuestro país ¿es posible terminar con todos estos viejos nocivos para el bienestar del pueblo? ¿Se puede cambiar la vida de nuestro pueblo por una vida más libre, próspera y feliz? Claro que sí. Precisamente por conseguir eso, amigos míos, es por lo que ha estado luchando y lucha mi partido, de la clase trabajadora costarricense, el Partido Vanguardia Popular. Bajo su acertada dirección el pueblo, apoyando gobernantes progresistas, en los últimos tiempos ha conquistado las Garantías Sociales, el Código de Trabajo, los Seguros Sociales, créditos baratos y precios mínimos para los agricultores pobres, repartos de tierra para los campesinos pobres, el Impuesto Sobre la Renta, mejores sueldos para los maestros que educan a los hijos del pueblo, etc. ¡Todas estas conquistas significan una verdadera Revolución en nuestro país! ¡Ellas abren un amplio camino hacia la conquista de una vida mejor, más libre y más feliz para el pueblo de Costa Rica!

Pero, claro está, estas conquistas han provocado la reacción violentísima de nuestros ricos más tacaños y egoístas. Se han organizado y están peleando por hacer prevalecer sus mezquinos intereses sobre los grandes intereses del pueblo. Para lograrlo, abusan de sus millones e influencias. Pretenden ahogar en dinero los anhelos del pueblo y embrutecer y desorientar al pueblo por medio del estruendo de su propaganda mentirosa. Quieren apoderarse del Poder para imponer de nuevo el antiguo sistema de vida y de gobierno, en el cual nosotros, los trabajadores, no tenemos ningún derecho ni garantía y en el cual todas las cargas tributarias pesaban sobre nuestros escuálidas espaldas. Y, amigos míos, esos ricos, en Alajuela, tanto en la ciudad como en los campos, Uds. lo pueden comprobar, militan todos en la Oposición y a ella le ayudan con sus millones. Allí están los banqueros, los grandes comerciantes, los grandes cafetaleros, los grandes latifundistas, etc. A través de la Oposición pretenden adueñarse del Poder. Por eso se hace necesario entender que la presente contienda electoral, y las que vendrán en el futuro, son ya una cosa muy distinta de las viejas contiendas electorales. No se trata simplemente ahora de saber qué personaje va a ocupar la Presidencia de la República o tal o cual diputación. No. Cuando las cosas, como antes, se hacían aparecer así ante los ojos incautos del pueblo, se podía justificar que un trabajador se mantuviera al margen de tal lucha o que adoptara bandería dejándose llevar por sencillas simpatías personales. Ahora el problema es mucho más serio. En esta contienda electoral se está definiendo la futura orientación política de nuestro país. De un lado los ricos tacaños y los sectores más reaccionarios de nuestro mundo político, luchando por barrer con las conquistas del pueblo. Y del otro lado los sectores más progresistas y conscientes del pueblo luchando por mantener esas conquistas y ampliarlas.

Planteadas así las cosas, no se justifica que ustedes, obreros inteligentes, estén ocupando puestos en las trincheras de los enemigos del pueblo. Y menos ahora, cuando los trabajadores comenzamos a hacernos sentir de verdad en la vida nacional, cuando tenemos nuestras propias organizaciones de defensa y de combate, jefeadas por auténticos hijos del pueblo. Es necesario que ustedes abran los ojos. Es necesario que comprendan que detrás de toda esa campaña mentirosa que diariamente hacen los periódicos y las estaciones de radio pagados por nuestros ricos, se esconden los menguados intereses de los banqueros, de los grandes cafetaleros, de los latifundistas, etc. ¿Cómo es posible que ustedes, obreros inteligentes, se presten para hacerle el juego a esos señores que sólo buscan ponernos la soga en el pescuezo? Tengo la esperanza de que el instinto de clase hará que pronto Uds. vengan a luchar a la par de los mejores hijos del pueblo, a la par de los trabajadores organizados, por asegurar el porvenir de nuestros hijos. Aquí los esperamos con

Cincuenta Mil C

CONFIRMARON SU APOYO A LAS GARANTIAS SOCIALES, EL CODIGO DE TRABAJO Y EL IMPUESTO SOBRE LA RENTA. MANIFESTACION DE PASO DE PASO

Publicamos en esta página una fotografía de la enorme multitud que rodeó el quiosco del Parque Central, el 15 de Setiembre, acompañada de algunos aspectos parciales del acto y que demuestran la grandiosidad de esa jornada patriótica. Nada de trucos fotográficos porque el pueblo, para demostrar su indestructible y férrea voluntad de defender las conquistas sociales y económicas alcanzadas, no necesita que en las fotografías de sus manifestaciones se "metan" cuchillas habilidosas o se hagan cualesquiera

otros trucos. Mas por el contrario, la vista tomada desde lo alto del edificio del Teatro Raventós para poder captar la gran multitud que cubría totalmente el Parque Central, alrededor del Kiosco en donde estaba colocada la tribuna y por eso que la multitud captada desde lejos no produzca el efecto óptico que producen las fotografías tomadas de cerca.

Pero aquí pueden ver los camaradas trabajadores de Costa Rica que no pudieron llegar a la capital por falta de medios de trans-

porte, ya que el pueblo no dispone de subvenciones de cafetaleros y gasolineros, como los costarricenses del resto del país si responden al llamado de las organizaciones de trabajadores y de intelectuales progresistas cuando esos llamados son para defender sus legítimas conquistas. 50.000 costarricenses acudieron al Señor Presidente de la República por haber éste promulgado el Impuesto de la Renta. 50.000 costarricenses demostraron que ya las Garantías y el Impuesto de la Renta no podían ser quitados para el país con otros políticos. Por decirlo así, como de Guantánamo, no pudieron bajar a los trabajadores que quedaban en el país por la falta de medios de transporte.



los brazos abiertos. Y ese día, el día en que Uds. y todos los trabajadores sepamos distinguir claramente lo que es blanco de lo que es negro, ese día terminarán todos nuestros males y habremos asegurado definitivamente para el pueblo de Costa Rica una vida

más decente, más libre, próspera y feliz.

Soy un trabajador modesto, pero honrado; ustedes me conocen. Saben, además, que soy incapaz de buscar el mal para mis amigos. Me he permitido dirigirme a ustedes, con las anteriores re-

flexiones, con la esperanza de ellas les ayuden a encontrar posición que como obreros debemos ocupar en el presente momento. Fraternalmente los saludo,

Aldem Solano M.